

AÑO I

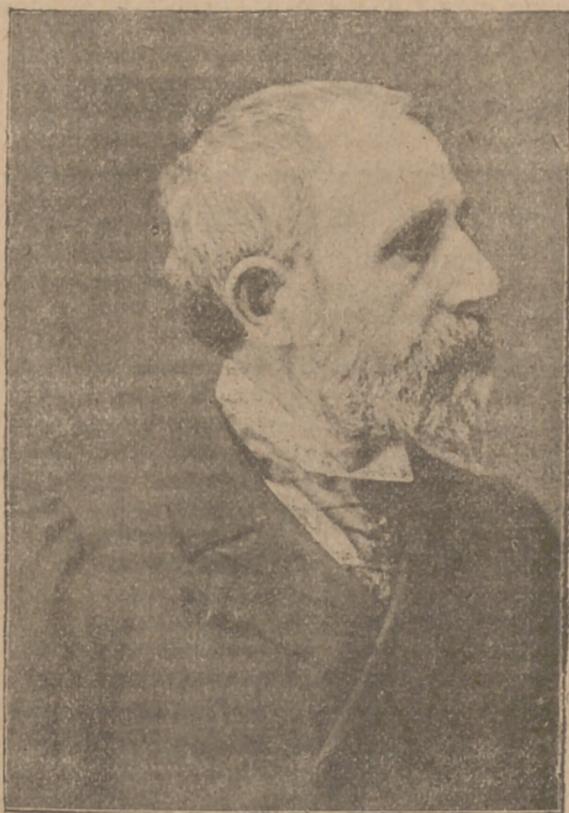
10 céntimos.

NUM. 30.



Director: R. TABOADA STEGER

POETAS ILUSTRES



Gaspar Núñez de Arce.

CAMISERÍA ROLDÁN

85, FUENCARRAL, 85

Casa especial en confección de ropa blanca, desde lo más modesto y económico á lo más elegante y de gran fantasía.

ROPA BLANCA

La de esta Casa se distingue por su confección esmerada y sus precios económicos.

CAMISAS CABALLERO

A la medida, de riquísima tela, con vistas de hilo, pechera de tablas, de piqué ó lisa, y corte especial, con refuerzos é iniciales bordadas; *tres por 18 pesetas.*

PARA CRISTIANAR

Gran colección en elegantes vestiduras; hay juegos de faldón y esclavina con bordado, desde *10 pesetas*, y ropita para niños de todas edades, á mitad de su precio.

CASA ROLDAN

85, FUENCARRAL, 85

PRECIOS FIJOS, MARCADOS EN TODOS LOS ARTÍCULOS

Madrid 27 de Mayo de 1900.



Robaron descaradamente el escaparate lleno de joyas, de una casa de préstamos sita en la calle del Barquillo, y ya saben ustedes lo que en resumen ocurrió: que los ladrones

huyeron con las alhajas después de descargar sus revólvers; que nuestra nunca bien ponderada policía no supo ni pudo evitar lo uno ni lo otro, y que el ingenioso gobernador de Madrid y afortunado autor de *La Filocalia* se vió precisado á hacer dos chistes malos, como suyos, á costa del robado, y á gratificar con *quince pesetas* al infeliz tramoyista del teatro de Apolo, á quien alcanzó uno de los proyectiles disparados por los hijos de Caco.

Decididamente, los robos de metálico y alhajas siempre salen bien: *se da el golpe*, se larga uno á su casa por la alcantarilla más próxima, sin que nadie le moleste, y una vez al lado de la respetable familia, no hay más que disfrutar tranquilamente el producto de lo robado; pues se puede contar, desde luego, con la impunidad más absoluta.

¡Ay! En estos tiempos de regeneraciones, más ó menos conservadoras, está resultando que la profesión más socorrida y sosegada es la de escalador.

Buena prueba de ello es que el crimen de la calle de los Castillejos y los audaces robos de la casa de cambio de la calle

de Carretas y de la joyería de la del Carmen, forman con el último perpetrado en la calle del Barquillo, una magnífica y soberbia panoplia de impunidades, que para gloria propia y emulación de futuros gobernadores, puede colocar el ínclito señor Liniers en su despacho de la calle Mayor.

Por supuesto, después de haber mandado sacar de ella una fotografía de tamaño natural, que deberá remitir al aplaudido señor ministro de la Gobernación, su jefe inmediato.

Para que se entere y la conserve como recuerdo.

*
*
*

Ahora que hablamos de robos de joyas con rotura de cristales é impunidad de los ladrones, no sé por qué me vienen á la memoria las noticias referentes á las manifestaciones de alegría con que se ha celebrado en Londres y otras poblaciones del Reino Unido la liberación de la plaza de Mafeking.

Según los partes telegráficos los escaladores, digo, los ingleses .. rompieron el cristal del escaparate, es decir, el cerco de la plaza, mientras sujetaba la puerta por dentro... digo, no, mientras les ayudaba por dentro el coronel Baden-Powell, y penetraron en la tienda... no, no, en la población con gran estupefacción del dueño de los brillantes... quiero decir de los heroicos boers... y se apoderaron de todos los estuches... nada, que me he hecho un lío de todos los demonios y confundo lastimosamente un asunto con otro; soy una calamidad.

Quería decir, señores, que una columna del ejército británico logró llegar á Mafeking y socorrer al coronel Baden-Powell, haciendo huir á los boers que le tenían sitiado, y que con este motivo los graves, sesudos y flemáticos súbditos de la reina Victoria, han echado las patas por alto y se han entregado á la más frenética alegría, apabullándose mutuamente las respectivas chisteras, gritando desafortadamente, repartiéndose elegantísimos y correctos puñetazos, con gran acompañamiento

de himnos, hurras, vivas y cabriolas y pescando, como distinguidos *gentlemen* que son, infinitas y variadas *merluzas*, *cogorzas*, *papalinas* y *filoxeras*, manifestaciones todas, como se ve, muy propias de un pueblo culto y civilizado.

¡Oh, las naciones... *vivas!*...

En resumen:

Ganancia colosal para los sombrereros.

Gran derroche de cerveza, ron, whisky, ginebra y demás líquidos inofensivos.

Uso general y obligado del amoníaco.

Despojo de los propietarios de las alhajas.

Salida segura de los escaladores por la alcantarilla inmediata.

Y, por último, la policía internacional, que se cruza de brazos, y dice filosóficamente con los guardias aquellos de *La Verbena de la Paloma*:

«—¿Qué *hacemus*, tú?

—*Lu* que te dé la gana.

—¡*Daremus* otra vuelta á la manzana!»

*
* *

El lunes 28, Dios mediante, se verificará el eclipse total de sol, tan anunciado por todos los observatorios.

Las comisiones de sabios preparan sus instrumentos, y los espectadores no sabios también se aprestan á presenciar el fenómeno por pura curiosidad.

En dicha fecha, durante dos minutos, nos quedaremos completamente á *obscuras* en pleno día, lo que para todo el mundo constituye una novedad.

Menos para el Gobierno que preside el Sr. Silvela.

Porque ese está á *obscuras* constantemente.

Y no ve *luz* por ninguna parte.

JAVIER LUCEÑO.

LA MADRASTRA

En otros tiempos felices,
cuenta la leyenda pía,
que el Magno Santiago un

[día

llegó al pueblo de *Cañices*.
Vivía allí un tal Crisanto,
viudo, honrado, hombre de

[seso,

que en cuanto supo el suceso
fué á avistarse con el santo.

—Señor Santiago—le dijo
con franqueza aragonesa—,
soy viudo, y esto me pesa;
pero como tengo un hijo,
y pa añadiencia dos crías,
que son unos angelicos,
si yo me caso... los chicos
van á tener averías.

A mí me gusta la sastra,
que es vecina y muy mujer
de su casa y de buen ver,
pero á ellos les doy madras-

[tra.

Si me tira el matrimonio
y á ella tamién... semos dos,
¡qué demonio!

—¡Hombre, por Dios!
No me mientes al demonio—
le dijo el santo enojado.—

Ahora, porque útil te sea,
voy á prestarte una idea
que aliviará tu cuidado.
Encargas á un confitero
que fabrique una figura
de mujer, de azúcar pura,
completa, guapa, sin pero.
Hecha que, sea á tu gusto
yo le infundiré la vida,
que aquel que al Señor no

[olvida

con él mostrará justo.
Fabricada la figura
con el esmero exigido,
Crisanto, muy decidido,
aunque la carga era dura,
llevó á Santiago su carga.

—Pruébala—le dijo el santo.
Probóla, y respuesta al canto:
—¡Es de azúcar... y aún

[amarga!

—Pues calcula tú si fuera
madrastro de carne y hueso...
Y Crisanto, hombre de seso,
calculó de esta manera:
—¡Yo casarme, ay, santo mío;
en buen fregao me metía!
Cogióla, y al otro día
la echó de cabeza al río.

JOSÉ M. MATHEU.

ORGÍA

¡Bebe, mi bien!... Tu corazón de roca
calme al fin mi ansiedad y mi agonía.
Bebe conmigo, y de la copa mía
el dulce néctar con tus labios toca.

Ebria de amor, enardecida y loca,
palpitante tu seno de alegría
ven á mis brazos, y al nacer el día
muera el último beso en nuestra boca.

Mas ya cae tu cabeza... ya desmaya...,
y amante como yo, quieres acaso
con tus caricias consolar mis penas...

Sí... sí... ven y gocemos mientras haya
una gota de vino en nuestro vaso
y una gota de sangre en nuestras venas.

JUAN REDONDO Y MENDUÑA.



UNA AMIGA

COMEDIA EN UN ACTO Y TRES CUADROS

Personajes: Adela, lindísima rubia de dieciocho á veinte años. Julia, amiga íntima de la anterior, [tan linda como ella, aunque morena y de alguna más edad. Doña Luz, madre de Adela, y Enrique, novio de esta última.

Cuadro primero.—Gabinete modesto, pero alhajado con gusto.

Adela y Julia hablando, como es natural, de amores.

Julia.—Me consta que tu novio te engaña. (*Con firmeza.*)

Adela.—¿Pero es posible? (*Consternada.*)

Julia.—Es evidente. Tiene dos novias más; una porción de

TIPOS

LA PORTERA, por Leal da Cámara.



Como hoy la señorita Nicolasa
no me dé dos pesetas de propina,
le digo á su marido lo que pasa
en las horas que él tiene de oficina.

enredos, y por añadidura, juega, bebe, trasnocha, etc., etc. En fin, es un punto. *(Con aplomo.)*

Adela.—Pero si parece tan bueno, tan formal. *(Afligida.)*

Julia.—Mentira, todo mentira. *(Con displicencia.)*

Adela.—¡Y el caso es que es tan simpático!

Julia.—Pues, hija, á mí no me resulta. *(Despreciativa.)*

Adela.—¡Tiene unos ojos tan habladores! *(Con ternura.)*

Julia.—Si mira contra el Gobierno. *(Asombrada.)*

Adela.—¡Una barba tan borita! *(Sin fijarse en las interrupciones de su amiga.)*

Julia.—¡Postiza!

Adela.—¡Eh!... *(Completamente estupefacta.)*

Julia.—Sí, hija, sí. Y, por último (no te lo quería decir; pero no hay más remedio), acabo de encontrármelo con otra.

(Se levanta, como indignada por tal vileza, y se dirige á la puerta del foro.)

(Adela queda inmóvil, petrificada por el asombro que le produce saber que su novio gasta barba postiza, y tiene el descaro de acompañar á otra.)

Cuadro segundo.—Telón de calle. A la derecha, en primer término, y á la altura de la cabeza de una persona, antepecho practicable, al cual está asomada Adela, riñendo con Enrique, su novio, que se halla en el arroyo. Es de noche. Hace luna.

Adela.—Si, sí; me engañas. *(Furiosa.)*

Enrique.—Pero, mujer. *(Tratando de disuadirla de tal idea.)*

Adela.—Me lo ha asegurado una persona que se interesa mucho por mí. *(Sin admitir explicaciones.)*

Enrique.—Te juro que no es cierto. *(Con acento de convicción.)*

Adela.—Todo Madrid lo sabe. *(Exaltándose por momentos.)*

Enrique.—No hay tal cosa. *(Tratando de calmarla.)*

Adela.—Estoy en ridículo. (*Llegando al paroxismo de la ira.*)

Enrique.—Eso es una calumnia. (*Incomodado.*)

Adela.—Acércate. (*Tomando una resolución repentina.*)

Enrique.—Aquí me tienes. (*Se aproxima al antepecho cuanto puede.*)

Adela.—Déjame que te dé un tirón. (*Con naturalidad.*)

Enrique.—¿De dónde? (*Extrañado.*)

Adela.—De la barba. (*Volviendo á incomodarse.*)

Enrique.—¿Te has vuelto loca? (*Con asombro creciente.*)

Adela.—¿No quieres? ¡Porque es postiza! (*Rompe á llorar.*)

Enrique.—¿Cómo postiza? (*Indignadísimo con tan ruin sospecha.*)

Adela.—Sí, sí, ¡falso! (*Llorando cada vez más.*)

Enrique.—Pero, mujer... óyeme si quieres. (*Haciendo paciencia.*)

Adela.—No... Hemos concluído.

(*Un ventanazo pone término á la entrevista. La novia se queda anegada en lágrimas, el novio se va echando centellas contra las personas chismosas y entrometidas y la luna sonríe mefistofélicamente.*)

Cuadro tercero.—La Castellana á la hora de paseo. Entre los paseantes están Adela y doña Luz, su mamá, que, rendidas de dar vueltas, acaban por sentarse, entablado el siguiente diálogo:

Adela.—Y luego dirán que las mujeres somos inconstantes. Hace una semana que reñimos, y aún no he logrado olvidarle!

Doña Luz.—Ya te dije que habías procedido con excesiva ligereza.

Adela.—No lo creas. Julia lo había visto con otra.

Doña Luz.—Y á ti, ¿quién te asegura que eso era verdad?

Adela. — ¿A qué iba á engañarme? ¿Qué interés tenía en...

La chica no puede terminar la frase. Julia, su *amiga*, acaba de pasar por delante de ella, acompañada de su ex novio, de Enrique, que la mira con ternura, y seguida de la madre, que va echando los bofes, por no quedarse lejos.

La preciosa rubia quiere hablar y no puede; y mientras á sus claros ojos acuden en tropel las lagrimas, y sus mejillas, nítidas como los pétalos de una rosa de te, se cubren de grana... el feliz terceto, sin darse cuenta de su presencia, se pierde á lo lejos... la niña, riendo como una loca, el novio acariciándose con fatuidad la sedosa barba, la madre con la lengua fuera, como un perro sediento...

JOSÉ RUIZ-CONEJO.



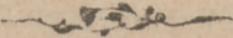
INSTANTANEA

Dichosos los suaves bucles
de tus dorados cabellos,
que orgullosos por tu espalda
flotan al soplo del viento.

Dichosos los bucles de oro
que tu faz cubren de besos,
y oyen tus dulces suspiros,
y duermen sobre tu seno.

Dichosos, sí, muy dichosos,
pues poseen tus secretos...
¡Ay! ¡Quién pudiera ser bucle
de tus dorados cabellos!

ESTEBAN CABALLERO



HOMBRES POLÍTICOS



Concha Castañeda.

TEATROS

Zarzuela.—Ahora parece que la empresa está de suerte; al éxito de *La golfemia* ha seguido el de *El pregonero de Riosa*, del cual me abstengo de hablar por si alguien pudiera considerar poco imparcial la opinión de *Maese Pedro*.

Ahí va, pues, el juicio que le merece la obra á *La Correspondencia de España*:

«ZARZUELA

El Pregonero de Riosa, letra del Sr. Moreno Gil, música de los maestros Taboada Steger y Caballero (D. Mario).

Lisonjero fué el éxito alcanzado anoche por la obra estrenada en este teatro.

Rompiendo el autor con los moldes de costumbre en esta clase de obras, presenta un libro cuya fábula sencilla y tierna, refleja con propiedad las dulces y tranquilas costumbres de nuestros valles asturianos, sin que ni un solo momento se pierda el interés que desde los principios se apodera del público.

Entre los personajes que en la obra intervienen, entáblase verdadero pugilato de generosidad y desinterés, sin que en medio de tanta bondad asomen la cabeza las malas pasiones, ni luchén más afectos que el amor puro y la noble abnegación.

La partitura de la obra es fresca y alegre, con instrumentación briosa y motivos llenos de ternura, que fueron aplaudidos por el público, teniendo que presentarse sus autores varias veces en el proscenio.

Esmerada por demás fué la interpretación de la obra, distinguiéndose mucho y obteniendo frecuentes aplausos las señoritas Arana y García.

Tuvo que repetir la primera una bonita romanza, cantada con extraordinario gusto, y escuchó la segunda una verdadera ovación al terminar un dúo con el Sr. Ruiz de Arana, dicho por ambos con mucha gracia y sacando todos los efectos cómicos buscados por los músicos.

Además de los ya citados artistas, interpretaron muy bien sus respectivos papeles los señores Sigler y Guerra, compartiendo al final de la obra con los autores de ésta los aplausos del público.»

Romea.—*La pajarita* es otra pieza más para que Loreto interprete dos tipos, cante y baile, y Chicote, aunque no con tanta importancia, tome también parte activa en el asunto.

Los demás artistas están relegados á codear á estos dos. *La pajarita* gustó como todas las de su especie, y no pasa de ser eso... una más.

MAESE PEDRO.

MADRID.—Imprenta de Antonio Marzo, Pozas, 12.

WALTHAM

RELOJ PRECISIÓN

ELEGANCIA



INTERCAMBIABILIDAD

9.000.000 vendidos.

VENTA AL CONTADO Y Á PLAZOS

Rodríguez Salgado

Corredera Baja, 21, relojería.

CONTIGUO AL TEATRO LARA

Teléfono 121.

TALLER DE COMPOSTURAS

CON GARANTÍA VERDAD

LA GOTA DE AGUA

PERIÓDICO LITERARIO, SATÍRICO, ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

MONTELEÓN, 40, 1.º, DERECHA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes.....	0,40 pts.
Provincias, íd.....	0,50 »
Número suelto.....	0,10 »
Atrasado.....	0,20 »

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales que se nos remitan. Las reclamaciones y pedidos por carta á la Administración.

POLICARPO RUIZ

Jacometrezo, 15 (frente á la botica).

—*—

Almacén de tejidos.—Grandes surtidos en novedades para vestidos de señora en Alpacas, Lanas, Batistas bordadas y lisas, Céfiros, Percales y Satenes.

Camisería.—Camisas para vestir, casa y viaje, desde dos pesetas en adelante.

Esmero y economía en los encargos.

Confección de ropa blanca para señora.—Faldas y blusas. Se hacen á la medida en veinticuatro horas.

LUTOS

Géneros de punto.—Depósito de telas blancas de hilo y algodón en todas clases y anchos.

POLICARPO RUIZ

JACOMETREZO, 15 (frente á la botica).